



Difiere de algunos conceptos vertidos sobre Cámpora

Señor Director:

Me dirijo a usted a fin de expresarle mi sorpresa por varios de los conceptos vertidos en los artículos sobre el fallecido ex presidente argentino Héctor Cámpora.

Se señala que el peronismo triunfó en 1946 contra "una candidatura socialdemócrata", calificativo dado a la llamada Unión Democrática encabezada por el oligarca Robustiano Patrón Costas.

Es de todo punto de vista equivocado interpretar que tal opción política era socialdemócrata, pues la socialdemocracia es un fenómeno político que se asienta fundamentalmente en la clase obrera y enarbolaba proyectos de reformismo social, sobre la base de una economía capitalista desarrollada.

Precisamente, era el general Perón quien contaba con el apoyo masivo de la clase obrera y quien era portador de un programa de reformas sociales, aunque de ningún modo puede calificarse a su movimiento de socialdemócrata. La Unión Democrática enarbolaba un proyecto de la oligarquía agraria, que contó lamentablemente con el apoyo de importantes sectores de la clase media y de partidos llamados de izquierda, todos conjugados en una alternativa *reaccionaria* frente al populismo peronista. Presentarla como socialdemócrata es tergiversar la realidad.

Cuando se refiere uno de los artículos al periodo 1971-73, se *omiten* los factores fundamentales que obligaron al régimen militar de esa época a convocar a elecciones, tales como el poderoso movimiento sindical antiburocrático que amenazaba con desbordar los marcos del sindicalismo tradicional, las sublevaciones populares como *cordobazos* y *rosarios* y la insurgencia guerrillera, a la que despectivamente se le llama "guerrilla juvenil", como si fuese un simple fenómeno generacional, en claro desprecio de sus opciones políticas —perfectamente discutibles— que no pueden tratarse con esa ligereza.

Cuando se habla de la renuncia de Cámpora, se omite toda referencia a la *maniobra* de lo que fue un virtual golpe de Estado y se habla de "la familia de Perón", como si el general Perón, todo un líder popular y un verdadero estadista, estuviese al margen de los hechos. Ello es una interpretación pueril.

Por otra parte, es significativa la omisión a la *masacre de Ezeiza* el día del regreso de Perón, matanza desatada por las bandas armadas de su secretario privado y ministro de Bienestar Social, José López Rega.

Además, en el editorial "Cámpora y la tragedia" se identifica al fallecido ex presidente como perteneciente a "una ala plebeya y democrática... que sin entenderlo cabalmente, identificó al peronismo con su dirección burguesa y con el Estado".

Admitiendo la existencia de tal corriente dentro del peronismo por su carácter policlasista, no tiene visos de realidad afirmar que tal sector confundió al peronismo "con su dirección burguesa y con el Estado". Antes bien y contrariamente al interés del movimiento obrero, ese sector buscaba en el peronismo precisamente eso y creer que no lo entendió "cabalmente" es pecar de idealismo, ajeno al análisis más riguroso.

Por último, en ambas notas se omite toda referencia al odio irracional y enfermizo que los militares depositaron contra Cámpora y que determinaron su persecución, las calumnias y el

virtual encierro a que lo sometieron, violando las leyes del derecho internacional, agudizando al extremo su sufrimiento personal? Ese odio se debió justamente al hecho de que Cámpora refrendó con su firma el indulto a los presos políticos, compromiso electoral que cumplió, bajo el clamor de las masas, el mismo 25 de mayo de 1973.

Esta omisión hace inexplicable al lector la verdadera razón del odio que le profesaron los militares.

Eduardo Vidales. Ciudadano argentino.

EXCELSIOR

Días Contados Para la Dictadura Represiva de El Salvador: Méndez A.

Por PABLO CASTASEDA M.
corresponsal de EXCELSIOR

CUERNAVACA, Mor., 21 de diciembre.—"Los días están contados para el gobierno represivo de El Salvador", señaló hoy el obispo Sergio Méndez Arceo durante su homilía dominical.

Dijo que la solidaridad

mundial con el pueblo salvadoreño que lucha por su libertad y democracia hará posible el triunfo sobre "el poder violento" que ejerce la junta democristiana en esa nación "apoyada por el imperialismo estadounidense".

Méndez Arceo señaló que en El Salvador han sido asesinadas cuando menos

4,300 personas —entre sacerdotes, dirigentes y periodistas— y que es urgente detener ya ese baño de sangre.

El obispo se refirió también a las críticas que ha recibido el arzobispo primado de México, monseñor Ernesto Corripio Ahumada, quien acusó a la prensa de distorsionar lo que ocurre

en ese país. Expresó Méndez Arceo que eso "ha sido muy perjudicial en el apoyo y solidaridad del pueblo mexicano hacia El Salvador".

Pidió a todos los fieles orar por el descanso del alma del doctor Héctor J. Cámpora quien falleció en esa ciudad el viernes pasado.